



Alejandro Reig y Roger Norum (2022). *Migrantes*

*Anitza Freitez**

Editorial: Ekaré.
ISBN: 978-84-948900-4-8.
Páginas: 188.

Reig y Norum nos introducen en el apasionante tema de la movilidad humana, destacando el hecho de que los movimientos de las personas se han intensificado porque los contextos están en transformación permanente y se han diversificado las formas “sus sentidos, funciones, causas y temporalidades”. En esas notas preliminares que sirven de invitación a adentrarse en el tema de las migraciones, los autores señalan que “revisar las oleadas migratorias a lo largo de la historia desde la antigüedad puede resultar muy ilustrativo para entender el presente”; además, se proponen evidenciar su complejidad y abordarla desde una visión amplia para entender por qué la migración puede o no suponer un problema de acuerdo con la propia perspectiva que se tenga del hecho, siendo esta determinada por la posición que cada quien adopta desde su contexto, el cual está influenciado por múltiples variables ajenas a las personas involucradas en la migración (sean los individuos que están en movimiento o aquellos que permanecen en el lugar de residencia).

La obra de Reig y Norum está estructurada en seis capítulos y comienzan por una esclarecedora sección sobre aspectos conceptuales que contribuye, en buena medida, a que el lector dimensione la complejidad de la migración como fenómeno social a la luz de las interrogantes que se levantan y que dan lugar al establecimiento de una serie de categorías cuya precisión conceptual es necesaria en aras de construir un lenguaje común que ayude a referirnos de la misma manera a procesos, grupos poblacionales y condiciones relacionadas con la migración. En ese sentido, los autores proponen un glosario de términos que aluden a las categorías básicas que se derivan del proceso de movilidad, ampliando su descripción al referirse a ciertos tipos de migración, como los migrantes forzosos, término atribuido a las personas que han dejado su país por razones de supervivencia; o los migrantes regulares o irregulares, una condición determinada de acuerdo con el cumplimiento del marco regulatorio de cada país receptor. Si bien es indudable la necesidad de contar con esa base conceptual, los autores llaman la atención en torno al hecho de que el dinamismo del proceso migratorio desafía la rigidez de los términos y presentan ejemplo para denotar la fluidez de las categorías, en cuya ubicación las personas no tienen que permanecer siempre; por ejemplo: los migrantes irregulares pueden ser

* Directora del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello (IIES-UCAB).

legalizados o los migrantes regulares pueden devenir en situación irregular por vencimiento de su estatus o por modificación de las normativas.

En este recorrido conceptual el libro nos introduce en otras categorías analíticas muy debatidas como la migración calificada, y sobre esta levanta una serie de cuestionamientos respecto a la aceptación que llega a tener este tipo de migración de profesionales procedentes de países del sur global al norte global, en comparación con la connotación negativa que hay respecto a los trabajadores manuales de menor calificación, los cuales son tan migrantes como los calificados, y seguramente también esenciales para el funcionamiento de los sistemas de producción. En cuanto a este punto, los autores lanzan críticas sobre las formas de aprovechamiento de migrantes calificados mediante ofertas laborales precarias, tal es el caso de profesores venezolanos en universidades inglesas o de profesionales de la salud provenientes de países suramericanos en España, quienes luego de la crisis económica vieron cuestionadas sus credenciales. Asimismo, nos hablan de la migración virtual para aludir a los espacios virtuales transnacionales donde el trabajo y grandes cantidades de códigos y datos traspasan las fronteras, pero los trabajadores no se mueven.

Otro concepto sobre el cual discurren con observaciones interesantes es el de la identidad entendida como el “conjunto de atributos que define el modo en que alguien se percibe y se presenta al mundo”. De esos atributos, los autores aluden a la etnicidad, la raza y el género. Sobre estas categorías advierten en cuanto a su utilización en el campo de la migración para rechazar o excluir a grupos de personas con características diferentes. Los autores cierran este interesante capítulo con los pro y contras de la migración, así como los retos que esta tiene por delante, tópicos que se encuentran permanentemente en la agenda de discusión sobre la migración. En ese apartado se menciona una diversidad de ítems como las remesas, la reducción del desempleo en las comunidades de origen, las pérdidas de trabajadores calificados, las dificultades de integración de los migrantes, entre otros.

En el segundo capítulo Reig y Norum dejan en claro que la comprensión de los movimientos migratorios en el curso de la historia nos dota de herramientas para reconocer que la migración es un fenómeno tan antiguo como la especie humana y fundamentar el debate que suscita en los tiempos que corren. A través de un sobrevuelo rasante por los procesos de poblamiento más emblemáticos en diferentes regiones del mundo, los autores revelan la significación de la migración como portadora de gente, productos, ideas, adelantos tecnológicos y una diversidad de aspectos esenciales para impulsar el desarrollo humano. De este modo dejan ver que “la migración ha sido una oportunidad y una ventaja para la humanidad en su conjunto y para los grupos humanos en distintas partes del planeta, tanto para los que migran como para los que reciben a estos”, (p. 53), y luego de ese recorrido invitan al lector a sopesar cuáles son las novedades en los debates públicos donde se relaciona a la movilidad humana con los temas de la diversidad cultural, desequilibrio socioeconómico y los patrones diferenciales de globalización.

En el capítulo tres, titulado “La migración a debate: tensiones y oportunidades”, los autores ponen la movilidad humana en el contexto de la globalización contemporánea, cuyas características distintivas se fundamentan en cambios tecnológicos que contradicen y económicos, empero la relación entre migración y globalización es sumamente

compleja porque en lo económico hay evidentes paradojas que objetan los discursos sobre la libre circulación de los bienes y las personas; lo cierto es que hay menos restricciones para la circulación de bienes y capital que para la circulación de personas cuyo trabajo hace posible su producción. Asimismo, en el plano sociocultural, se destaca que la globalización contemporánea ha contribuido a la homogenización de ciertas prácticas y preferencias en el consumo que permiten la identificación de personas de distintos orígenes y tradiciones, pero también ocurre que grupos nacionales emigran de sus lugares de origen y se establecen en nuevas comunidades formadas por sus propios connacionales donde mantienen el uso de su lengua y tradiciones, formando especies de enclave. La movilidad de la población en este escenario de globalización contemporánea está finalmente influenciada por un componente de homogenización política (democracia liberal), generalmente vinculado a un orden económico de libre mercado.

Partiendo de esas consideraciones, los autores exponen algunos elementos que han sido clave en el debate sobre la migración, comenzando por la reflexión en torno a cuestiones como ¿cuáles son las razones económicas de la migración? Porque la explicación va más allá de la iniciativa libre de los migrantes que buscan empleos mejor remunerados, la causalidad es más compleja y tiene vinculación con las condiciones del mercado en su interacción con los países emisores y receptores, las políticas migratorias y los equilibrios geopolíticos; ¿los inmigrantes les roban los empleos a los locales? Un planteamiento que resurge en contextos de crisis y generalmente ignora que buena parte de los empleos tomados por los migrantes corresponden a ocupaciones que los locales no desean, especialmente en el caso de trabajos no calificados, lo que se ha constatado en numerosos estudios; ¿los inmigrantes empeoran la economía? A lo cual los autores argumentan que, generalmente, el impacto económico de la migración es positivo, pero esos efectos no son evidentes en lo inmediato; ¿pueden los inmigrantes ayudar a revertir el envejecimiento de Europa? Al igual que los anteriores, este tópico es controversial, porque más allá de los problemas sociales asociados al reclutamiento de volúmenes considerables de inmigrantes, algunos demógrafos advierten que esos jóvenes tendrían que reproducirse a buen ritmo, mas los estudios han revelado que su patrón reproductivo tiende a equipararse con el de la sociedad receptora; ¿los inmigrantes debilitan o ayudan a salvar el estado de bienestar? En la argumentación sobre la inclinación de los inmigrantes a aprovecharse de los beneficios de las políticas de protección y de seguridad social se pierde de vista que en los países en declive demográfico será difícil el sostenimiento de la seguridad social sin la dinamización de la producción que aportan estos y las transferencias que se hacen a la seguridad social, aunque para ello habría que evitar las formas precarias de contratación de la mano de obra migrante; ¿destruyen los inmigrantes la identidad de las naciones? Este ha sido uno de los argumentos más difundidos entre la opinión pública y resistentes al análisis crítico. Contrariamente a la idea de que el apego a ciertas tradiciones, lengua, valores religiosos que conforman la identidad se desprenden de manera natural de la historia de los pueblos, Reig y Norum destacan que se ha demostrado que las naciones viven inmersas en ambientes dinámicos de formación de identidades.

Otro punto tocado por los autores en este capítulo se refiere al *juego de los números* donde se hace un llamado de atención sobre la falta de transparencia de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en la elaboración de las

estadísticas sobre el *stock* de migrantes internacionales en todo el mundo, teniendo en cuenta que en muchos de los 200 países incluidos en las estimaciones la información generada puede hacerse bajo parámetros y estándares de calidad diferentes. Respecto a la actuación de la ONU, Reig y Norum advierten que:

las dramatizaciones de sus cifras pueden producir miedo en la opinión pública en lugar de alentar una disposición favorable (...). Sería útil que las cifras que se utilizan para hablar de la migración fueran más precisas, menos incendiarias y más cercanas a la verdad. (p. 106).

Sin minimizar las cifras de refugiados y migrantes, detrás de los números siempre hay muchas personas buscando oportunidades.

El cuarto capítulo está centrado en el tema “Ciudades, ciudadanía y civilización: de migrante a ciudadano”, debido a que Reig y Norum consideran que es en las ciudades donde mejor pueden apreciarse cómo los migrantes van dejando atrás el sentido de provisionalidad de su permanencia y se van integrando a las sociedades de acogida en el transcurso de una o varias generaciones. Los autores destacan que un proceso de integración exitoso:

requiere de la creación de procesos tangibles, como instituciones y mecanismos sociales (...) que promuevan el desarrollo y el crecimiento dentro de la sociedad en sintonía con iniciativas de políticas públicas como el desarrollo regional, la seguridad nacional, la cohesión social, la seguridad pública y políticas de naturalización y ciudadanía. (p. 126).

Asimismo, reconocen que la integración tiene sus particularidades en cada caso y resulta muy difícil transferir los modelos de un contexto a otro. Hay una diversidad de prácticas y de estrategias institucionalizadas que son presentadas a modo de ejemplo, como la convivencia intercultural en España, el modelo francés de asimilación, el multiculturalismo de Gran Bretaña y Canadá y el *melting pot* de Estados Unidos.

Luego de este recorrido por los aspectos conceptuales, la historia de los movimientos migratorios, los cuestionamientos a la migración y las líneas argumentativas, así como las complejidades de los procesos de integración, los autores presentan una serie de historias de migrantes que ayudan a visualizar la diversidad de experiencias, las complicaciones en las trayectorias, las interacciones con las comunidades adonde llegan, todo lo cual ayuda a ejemplificar las diferentes aristas del fenómeno migratorio y la necesidad de desafiar soluciones políticas estáticas.

Los autores terminan con una serie de reflexiones que vuelven sobre elementos cruciales revelados en los capítulos precedentes y sobre las perspectivas futuras del fenómeno migratorio. En este punto, y teniendo en cuenta los grandes flujos de migrantes del 2015 y años subsiguientes (provenientes de Siria y Afganistán particularmente), Reig y Norum destacan que la gobernanza multilateral global no ayuda a resolver esa migración en contextos de crisis por sus debilidades legales e incoherencia política, y estiman que si esas carencias no son corregidas, difícilmente podrán evitarse nuevos éxodos de migrantes que al parecer “los Estados y comunidades hacen muy poco para prevenirlos”, (p. 173). Esta última reflexión nos da pie para pensar en el éxodo de venezolanos ocurrido a partir de 2015 con la situación de crisis humanitaria compleja que forzó la salida de casi cinco millones de personas, y no obstante que el contexto de crisis se fue gestando con anterioridad a esa fecha, desde los países latinoamericanos y los espacios de

integración regional no se dieron las alertas anticipadas, viéndose así sorprendidos y no preparados para recibir los enormes contingentes de población, generándose una crisis migratoria sin precedentes en la región.